

RECENSIONES

Maçatl. Les transformations mexicaines des jeux taurins

Héctor M. Medina Miranda
 Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

FRÉDÉRIC SAUMADE, *Maçatl. Les transformations mexicaines des jeux taurins*
Presses Universitaires de Bordeaux, Pessac, 2008, 395 páginas,
con fotografías en color, mapas, cuadros, notas y bibliografía.
ISBN 978-2-86781-514-0

Maçatl aborda un tema de gran relevancia antropológica casi olvidado por los especialistas en las sociedades americanas: los juegos taurinos. Se trata de prácticas que permiten conectar a los grupos locales con la alteridad europea y la modernidad, de apropiársela y transformarse para así persistir en sus tradiciones. Esta publicación, a través de un amplio trabajo de campo, consigue aportar datos relevantes acerca de tradiciones mestizas e indígenas mexicanas, superando la perspectiva localista y abriendo una alternativa viable para el análisis comparativo. Igualmente, con un minucioso análisis simbólico, combinado brillantemente con una perspectiva histórica, nos adentra en el pensamiento de sociedades ya clásicas en los estudios antropológicos, como la nahua, la otomí y la huichola.

Su autor, Frédéric Saumade, es investigador de antropología social de la Universidad de Provenza y miembro del Instituto de Etnología Mediterránea Europea y Comparativa (IDEMEC). Entre sus publicaciones anteriores destaca *Las tauromaquias europeas. Su forma y su historia, un enfoque antropológico*, obra que parte de la observación participante de festejos taurinos de diversa índole en Francia, España y Portugal. En *Maçatl*, el autor da continuidad a sus investigaciones allende el Atlántico, demostrando con creces la eficacia del método antropológico para el análisis de la difusión, la innovación y la transformación cultural.

Como es bien sabido, los toros y los caballos no se conocieron en América hasta la llegada de los conquistadores españoles, quienes también llevaron consigo un conjunto de juegos y rituales que involucraban a dichos animales. En México, como en otros lugares del continente, la violencia colonizadora no redujo la capacidad de las sociedades nativas para producir representaciones propias de estos mismos eventos. Por el contrario, dio lugar a lo que Saumade describe como un proceso de fecundación mutua en la que intervienen la cultura hispánica, la indígena y la africana, un complejo mestizaje que se vincula más con el pensamiento mesoamericano prehis-

pánico que con el del colonizador. Así, el autor nos conduce por una serie de tradiciones taurino-ecuestres mexicanas que revelan una racionalidad diferente a la que los europeos introdujeron y a la que impera en la tauromaquia clásica, prestando especial atención a las metamorfosis producidas a través de la conjunción semántica de distintas lógicas de pensamiento.

La primera parte del libro aborda el análisis de la charrería y los jaripeos, como en el resto del libro, partiendo de una vasta información etnográfica. Aquí se destacan las prácticas de montar y lazar las bestias, consideradas transformaciones de las prácticas taurinas hispanas. Asimismo, se describe la manera en que la élite charra encuentra en estas metamorfosis el fundamento de su propia originalidad y de una legitimación que apela al mestizaje entre el criollo y el indígena idealizado, en los mismos términos que lo haría la ideología oficial para afirmar una identidad mexicana. En contraste con la charrería se encuentran los jinetes de los jaripeos, quienes destacan por su “tosquedad” y “vulgaridad”, pero explotan esto en un código particular que les permite exaltar su masculinidad por vías muy similares a las que emplean los charros, promotores de lo que se conoce como el “deporte nacional”.

Las “danzas de torito” es el tema de la segunda parte, celebraciones rituales en las que un hombre carga sobre su espalda un armazón que simula la forma del bovino. Con éste suelen aparecer hombres disfrazados de charros, toreros, vaqueros o españoles, identificados como jinetes. Para Saumade se trata de representaciones de tipo teatral en las que los personajes son avatares de los protagonistas de las celebraciones taurino-ecuestres, con las cuales permiten que en los ámbitos populares se reactiven los principios intelectuales mesoamericanos en el centro de un universo sociológico transformado por el contacto, reinventando un simbolismo dominante de origen hispano en un proceso de inversión que convierte al jinete en montura dentro de contextos carnavalescos.

La tercera parte nos muestra la adopción del ganado europeo por parte de las sociedades indígenas mexicanas, desde el siglo XVI hasta nuestros días, analizando los aspectos materiales e ideales que han intervenido en dicho proceso. Saumade vuelve a abordar cómo la diferenciación e imbricación de las bestias y los hombres expresan un mestizaje y reactivan un orden simbólico formado por tradiciones prehispánicas, pero ahora mostrando la manera en que la ineluctable confrontación de las distintas sociedades, ante la apertura del mundo moderno, sólo ha reforzado la unidad de las comunidades indígenas, a pesar de los estigmas de miseria y de dependencia económica que manifiestan. Explica cómo en estos casos la cultura popular mexicana ha convertido una situación adversa, casi permanente, en un factor de identificación. Por lo que, aun cuando entre los distintos universos de signos y materiales existe una correlación, el de los indígenas se plantea de manera independiente, ya que éste persiste gracias al uso alternativo de las categorías impuestas por el imperialismo occidental.

El estudio del caso mexicano se presenta como un punto de partida para comprender un fenómeno más amplio, ya que prácticas rituales y lúdicas muy similares a las que ahí se observan se pueden encontrar en todo el continente americano, producto de la introducción del ganado mayor europeo a partir de la conquista del Nuevo Mundo. De manera que Saumade también trata de responder preguntas como: ¿por qué los americanos montan toros en los rodeos?, ¿cuál es el motivo por el cual los estadounidenses adoptaron esta técnica espectacular de origen mexicano?, ¿de qué manera contribuye el indígena y el hombre blanco en esta transformación de la tauromaquia española y de sus códigos?, y ¿cuál es la naturaleza de estas prácticas que

sirven de puente entre las fuerzas evolutivas de la modernidad y las tendencias conservadoras de la tradición en el corazón mismo de la América indígena?

En definitiva, Frédéric Saumade nos permite avanzar en la comprensión de un amplio complejo de transformaciones, nunca antes analizado con tanta profundidad, lo que hace de su obra una referencia de consulta obligada para los especialistas en estudios taurinos. Es preciso mencionar también que su brillante análisis, con abundante información etnográfica recabada de primera mano, representa una interesante aportación a los estudios antropológicos. Además, el texto está escrito de manera clara y amena, por lo que su lectura resultará sin duda edificante para cualquier lector interesado.

EL GENIO MALIGNO

Revista de humanidades y ciencias sociales

<http://elgeniomaligno.eu>

«El Genio Maligno» quisiera generar incertidumbres ante lo que se nos presenta de forma natural e impensada y contra lo que consideramos la banalización interesada de la cultura y la simplificación no menos interesada de las concepciones antropológicas, psicológicas, sociales y políticas dominantes. Queremos reivindicar modestamente ese genio maligno que atormentó a Descartes y que, según nos enseñó Heráclito, mantiene a algunos despiertos cuando la mayoría duerme.